



El agua en nuestras manos

Iniciativas latinoamericanas de gestión
comunitaria del agua

*“La conservación de las
fuentes de abastecimiento
de agua no debe ser vista
como un costo, sino más
bien una inversión...”*

María Teresa Vargas

Directora Ejecutiva

Fundación Natura Bolivia p. 6

*“La población es conscien-
te de la importancia de
conservar el bosque para
asegurar la disponibilidad
de agua...”* Álvaro Justiniano,

Gerente de la Cooperativa Los

Negros p. 10

*“Soñamos con crecer y
prestar una diversidad de
servicios en beneficio de la
comunidad”,*

*Erick Giovanni Estrada. Gerente
General Coop. Primero de Mayo.*

Guatemala p. 18





"El agua en nuestras manos"

Iniciativas latinoamericanas de gestión comunitaria del agua

Edición: Viviane von Oven / Fundación Natura Bolivia

Diseño: Roxana Valdéz Zamorano / Fundación Natura Bolivia

Fotografías: Archivos Fundación Natura Bolivia

Mayores informes: www.aguanuestra.org

www.naturabolivia.org

Impreso en Editorial El País

Santa Cruz - Bolivia, Agosto de 2010



Contenido

El Encuentro “El agua en nuestras manos” y sus organizadores	4
La gobernabilidad democrática del agua y la asociatividad	5
Gestión comunitaria del agua y su sostenibilidad	6
Experiencias latinoamericanas en gestión comunitaria del agua	8
BOLIVIA	8
Iniciativas de los valles cruceños	8
FEDECAAS: promoviendo el cooperativismo	12
Sumaj Huasi: verificando la calidad del agua	13
ASOCAACH: asegurando el agua para la Chiquitania	14
PERÚ	15
Sambasur: grandes avances en capacitación e infraestructura	15
PARAGUAY	16
FEPAJUS: soñando con llegar a todos los paraguayos	16
Itauguá: frenando la contaminación	17
Asociación Cordillera: asistencia técnica para juntas de saneamiento	17
GUATEMALA	18
Cooperativa Primero de Mayo: servicios integrales para la población	18
ECUADOR	19
CenAGRAP: una alianza pública comunitaria a favor del acceso al agua	19



El encuentro “El agua en nuestras manos” y sus organizadores

Las organizaciones comunitarias están resolviendo la prestación de los servicios de agua y saneamiento en nuestro continente, y son capaces de desarrollar soluciones concretas y efectivas para más de 40 millones de personas, convirtiéndose en uno de los modelos más viables y eficientes de gestión del agua.

El encuentro latinoamericano de gestión comunitaria del agua “El agua en nuestras manos”, que se lleva a cabo en Samaipata, Bolivia, del 11 al 13 de agosto de 2010, es un espacio impulsado por un grupo de cooperativas bolivianas para fortalecer las capacidades de las organizaciones de gestión comunitaria del agua a través de su vinculación, hacia una mayor incidencia en los diversos niveles de políticas, mayor captación de apoyo financiero para estas iniciativas y un uso sostenible del agua en el continente.

Participan de este encuentro cooperativas, comités y juntas de agua potable de Latinoamérica, en especial de Bolivia, así como representantes de los diferentes niveles de gobierno -nacional, departamental, provincial y municipal- entidades de la cooperación internacional y organizaciones de la sociedad civil relacionadas al sector de agua y saneamiento.

Organizadores

Las Cooperativas de los Valles del departamento de Santa Cruz (Samaipata, Mairana, Los Negros y Comarapa), junto a la Fundación Natura Bolivia, están organizando este evento con el apoyo de la Fundación Avina, la Unión Europea, la Cooperación Japonesa JICA, la GTZ y la Federación Departamental de Cooperativas de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario de Santa Cruz, FEDECAAS. El encuentro también cuenta con la colaboración del Gobierno Departamental Autónomo de Santa Cruz y el Ministerio de Medio Ambiente y Agua.



La gobernabilidad democrática del agua y la asociatividad

Por: Raúl Gauto *

Numerosos estudios han demostrado que la crisis del agua en América Latina no se debe a la ausencia del recurso, en cantidad ni en calidad, sino a la mala administración. Varios hechos, como la acelerada urbanización que genera una explosión de la demanda por el servicio, el valor cero que se aplica al costo de conservar y distribuir el agua, la disparidad de poder entre los sectores urbanos y rurales, así como la falta de organización y asociatividad de los sectores más pobres, entre otros, contribuyen a volver más compleja la administración del agua.

Desde hace más de 40 años, grupos comunitarios se han venido organizando para resolver su problema de falta de agua. Han creado diversos modelos para obtener agua, tratarla, distribuirla a los miembros de la comunidad, cobrar por dicho servicio y mantener el sistema andando de una u otra manera. Y, normalmente, estos grupos operan sobre una base democrática, al elegir a sus líderes, al definir las tarifas o al decidir el valor que aportará cada miembro para mantener las fuentes del agua.

Es decir, se presenta un modelo democrático de administración del agua, donde se discute en grupo o asamblea el rol del poder político dentro de su junta, cooperativa o asociación, se discute si quienes lucran con el agua (lavaderos de autos, granjas o viveros)

deben pagar más que aquellos que sólo la consumen para la familia, o si las familias que no pueden pagar la tarifa deben recibir algún subsidio o pagar en especie, por ejemplo.

Actualmente se cuentan por miles estos sistemas democráticos de administración del agua y, según un estudio del Programa de Agua y Saneamiento, respaldado por el Banco Mundial, se ha detectado que en Latinoamérica sus servicios alcanzan a más de 40 millones de personas servidas. Y su importancia dentro del sector es supina. Por ejemplo, solamente en Paraguay existen más de 2500 grupos comunitarios, llamados Juntas de Saneamiento, responsables de proveer agua a más de la mitad de todos los paraguayos que disfrutan de agua segura distribuida por cañerías. En El Salvador, Ecuador y Colombia también juegan el mismo papel de suma importancia.

Aunque estas Juntas son sumamente importantes para las familias, principalmente para las más pobres del continente, ellas son muy poco conocidas, casi invisibles al poder político y a la sociedad, y están ausentes en los medios de comunicación y en los espacios de toma de decisiones que les competen. Por eso, es necesario que las Juntas se dediquen con mayor ahínco a procurar su asociatividad, que ellas decidan juntarse en grupos que trabajan en la misma cuenca, o en el mismo territorio geográfico, y que

estas a su vez se unan bajo un órgano nacional, y así tener mayor representación política.

La asociatividad les permitirá recibir información y entrenamiento más fácilmente; les permitirá certificar a sus asociados de acuerdo a indicadores de desempeño, lo que, a su vez, les permitirá acceder con mayor facilidad, y con menores tasas de interés, a fondos de capital necesarios para mantener o ampliar sus servicios. También les permitirá reducir los costos de materiales y servicios necesarios para mantener los sistemas de agua, aprovechando así importantes economías de escala. Y, finalmente, la asociatividad les permitirá acceder a espacios y oportunidades para ejercitar y fortalecer sus liderazgos, principalmente los femeninos, logrando con esto convertirse en actores relevantes, eficaces y democráticos, sumamente importantes para la sociedad latinoamericana del futuro que soñamos para nuestros hijos.

** Raúl Gauto es Director Programático de la Fundación Avina y responsable de su Estrategia Institucional de Acceso al Agua.*

Gestión comunitaria del agua y su sostenibilidad

Por: María Teresa Vargas *

La protección de las fuentes de agua y el tratamiento de las aguas servidas o residuales está prácticamente ausente de las tareas de las entidades que prestan el servicio de agua. Las tarifas de agua cubren sólo el 35% de los costos que tendría la provisión de un servicio integral de agua potable, lo que implica que, en general, su provisión es deficiente o altamente subsidiada.

Actualmente, las actividades humanas ejercen una presión enorme sobre los ecosistemas naturales, causando problemas como la erosión del suelo, el incremento de la carga de sedimento y la contaminación de las aguas, la pérdida de fertilidad y biodiversidad, factores que contribuyen a agravar la situación de pobreza de la población rural. Por ello, es crítico proteger o restaurar aquellos ecosistemas naturales que recargan los acuíferos o proporcionan agua dulce superficial, asegurando la provisión de agua para el consumo humano y para riego.

El agua es un recurso escaso en los valles cruceños, pero abundante en las montañas circundantes. En este paisaje el manejo de cuencas basado en incentivos es más factible, promoviendo simultáneamente el manejo de recursos naturales y el mejoramiento de los medios de vida locales.

En la Fundación Natura Bolivia nos dedicamos principalmente al desarro-

llo de mecanismos financieros para la protección del régimen hídrico en cuencas, es decir, la provisión de agua limpia y segura a través de la conservación y/o restauración de ecosistemas de vegetación nativa. Implementamos iniciativas de compensación por servicios ambientales como herramienta para incentivar la conservación y asegurar la provisión de servicios ambientales múltiples a la población.

Esta compensación implica una retribución, proveniente de la gente que se beneficia directamente del servicio ambiental, y dirigida a quienes están cuidando o protegiendo ese servicio. Se trata de una compensación justa, desde los agricultores cuenca abajo,

quienes dependen de un flujo continuo de agua para el riego de sus cultivos, hacia los propietarios de tierra cuenca arriba, por el costo de mantener su bosque de pie en vez de cortarlo para usos agropecuarios.

La conservación de las fuentes de abastecimiento de agua no debe ser vista como un costo, sino más bien una inversión con un elevado retorno en términos de beneficios sociales. La creación y puesta en marcha de varios esquemas de compensación por servicios ambientales han demostrado que el ciudadano está dispuesto a contribuir, en la medida en que se garantice un proceso transparente del manejo de los fondos y que estos sean administrados localmente.



La experiencia de Natura en los valles cruceños

Desde el 2003, la Fundación Natura Bolivia ha facilitado una iniciativa de compensación por servicios ambientales en la cuenca de Los Negros, donde la falta de agua -sobre todo en la época seca- es un tema de mucha preocupación para los usuarios de agua cuenca abajo.

Para asegurar la auto-sostenibilidad financiera del proyecto a largo plazo, los socios de la Cooperativa Los Negros han creado un fondo semilla local en reconocimiento de la necesidad de apoyar las iniciativas de conservación de la cuenca alta, que les provee agua para uso doméstico y de riego. El dinero recaudado mediante un aporte mínimo por servicios ambientales incluido en la tarifa de agua, es ad-

ministrado por la cooperativa en una cuenta diferenciada.

En adición a los aportes de los socios, el fondo recibe recursos del gobierno municipal y de Natura por 10 años.

Contagiados por el éxito de esta iniciativa pionera en Bolivia, los municipios de Mairana, Samaipata, El Torno y Comarapa lideraron la creación de sus propios fondos para la protección de su cuenca. En cada municipalidad, el destino del dinero recaudado es determinado por un directorio compuesto por los aportantes al fondo y algunos actores locales clave. Esta iniciativa, que se inició en un municipio el 2003, ahora está siendo replicada por otros 14 municipios bolivianos.

Se trata de modelos de esquemas de conservación y responsabilidad ambiental, que se consolidan como oportunidades viables de desarrollo sostenible a nivel nacional y regional. Prueba de ello es que recientemente el gobierno boliviano aprobó un proyecto de US\$ 270.000 para el manejo sostenible de la cuenca de Comarapa en los valles cruceños, y parte de estos recursos se invertirán en fortalecer el esquema de compensación por servicios ambientales.

** María Teresa Vargas es Directora Ejecutiva de la Fundación Natura Bolivia y reconocida experta en política forestal boliviana e incentivos para manejo forestal sostenible en la Amazonía.*



Experiencias latinoamericanas en gestión comunitaria del agua

Las cooperativas, asociaciones o juntas de agua surgen como una respuesta de la sociedad civil ante la ausencia de instancias públicas que proporcionen este servicio. Es un esquema solidario, ya que entre todos los socios comparten los costos de la provisión de un servicio al que individualmente no podrían acceder.

Las cooperativas rurales juegan un rol central en su comunidad. No sólo proveen agua, sino cohesionan a la comunidad por un objetivo común.

Bolivia

Iniciativas de los valles cruceños
La región de los valles del departamento de Santa Cruz en Bolivia marca un cambio entre la zona seca del Sur de Bolivia y sus bosques tropicales septentrionales. En su interior se encuentran ecosistemas de Yungas, Chaco y Amazonia, entre 500 y 3000 m sobre el nivel del mar, incluyendo bosque nublado, bosque subtropical de montaña y bosque húmedo subtropical.

El servicio de agua potable en esta región llega a la población gestionado con la participación de todos los usuarios y trabajadores, a través de las cooperativas. Antes de promulgarse en Bolivia la ley de participación popular en 1994, cuando los municipios aun no contaban con acceso a

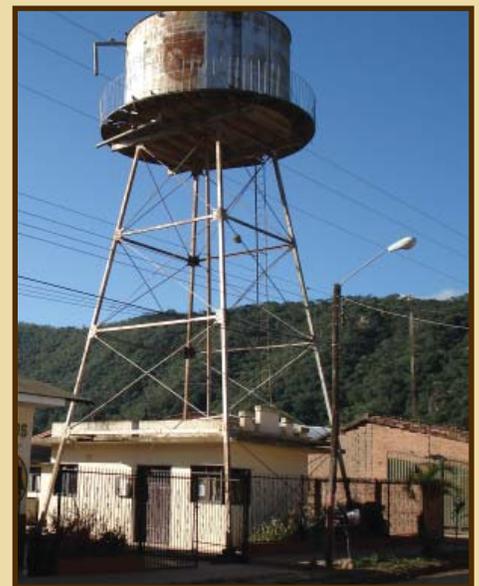
recursos propios, se hizo necesaria la creación de estas cooperativas para hacer frente a las necesidades locales. Estas nacen en toda Bolivia en las décadas de los 60 y 70 para cubrir de manera eficiente los servicios de agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, telefonía y otros.

El interés que mueve a las cooperativas es el de lograr un buen servicio y conseguir los mejores precios. La participación, que es esencial y natural en este tipo de organizaciones, las convierte en escuelas de formación organizativa-empresarial, al ser una responsabilidad compartida el funcionamiento de las mismas. La gestión participativa las hace escuelas de una nueva vida con valores de transparencia, solidaridad y búsqueda de soluciones con el esfuerzo colectivo.

Tal es el caso de las cooperativas de Comarapa, Los Negros, Mairana y Samaipata, anfitrionas del encuentro "El agua en nuestras manos". Estas cooperativas son gobernadas a la cabeza de una asamblea de socios, conformada por miembros de la comunidad que realizan aportes para asociarse. Operativamente, un comité de administración y otro de vigilancia administran la cooperativa, el primero con responsabilidades ejecutivas y el segundo con tareas de supervisión. Bajo este esquema, la comunidad toma las decisiones.

Uno de los mayores retos que enfrentan las cooperativas de los valles de Santa Cruz es el constante crecimiento de la población y el consecuente aumento en la demanda por agua potable. Es por ello que deben promover acciones urgentes como el incremento de sus vertientes y captaciones, así como el mejoramiento de su infraestructura, siendo que la sequía y otros factores afectan cada vez más la disponibilidad del preciado recurso.

"Para avanzar, debemos aliarnos entre las cooperativas de la región, y así sumar esfuerzos y compartir costos. Sólo de este modo seremos más eficientes y competitivos en la provisión de nuestro servicio", explicó Rubén Ribera, Tesorero del Comité de Administración de la Cooperativa de Mairana.



Comarapa: aportes sostenibles

La Cooperativa de Servicios Públicos Caballero Ltda. nació en Comarapa hace 44 años, con aportaciones de instituciones y personas particulares, quienes realizaron una inversión inicial de US\$ 12.500.

La ciudad de Comarapa es el centro productivo más importante de la región, y actualmente la cooperativa beneficia a alrededor de 1.250 hogares, colegios y demás instituciones locales. En el 2003, en la zona se construyó la represa La Cañada, que permite la horticultura bajo riego de unas 2.400 hectáreas en la parte baja de la cuenca, contribuyendo a la economía de unas 400 familias dedicadas a la producción de frutas, papas y legumbres. El río Comarapa, que con su flujo alimenta a la represa a lo largo del año, es vital para la provisión de agua para usos domésticos y productivos. La cuenca comarapeña se alimenta de los bosques nublados del Parque Nacional Amboró, fluyendo hasta el Río Grande y desembocando finalmente en el majestuoso Amazonas.

Comarapa y sus valles tienen en el bosque nublado 'La Siberia' la garantía

para el riego agrícola a lo largo del año y, además, un atractivo turístico que destaca por la presencia de helechos gigantes y cuya protección es prioritaria.

La extracción de madera, ganadería y otras actividades amenazan el recurso agua en la cuenca de Comarapa, por lo que se invierten esfuerzos en su buen manejo. Esto incluye la protección de los bosques remanentes en la parte alta de la cuenca, a fin de mantener la cantidad necesaria de agua potable para abastecer a la población comarapeña. También contempla la disminución de la carga de sedimento en la parte media de la cuenca, para asegurar la calidad del agua utilizada para riego río abajo, en la zona de la represa.

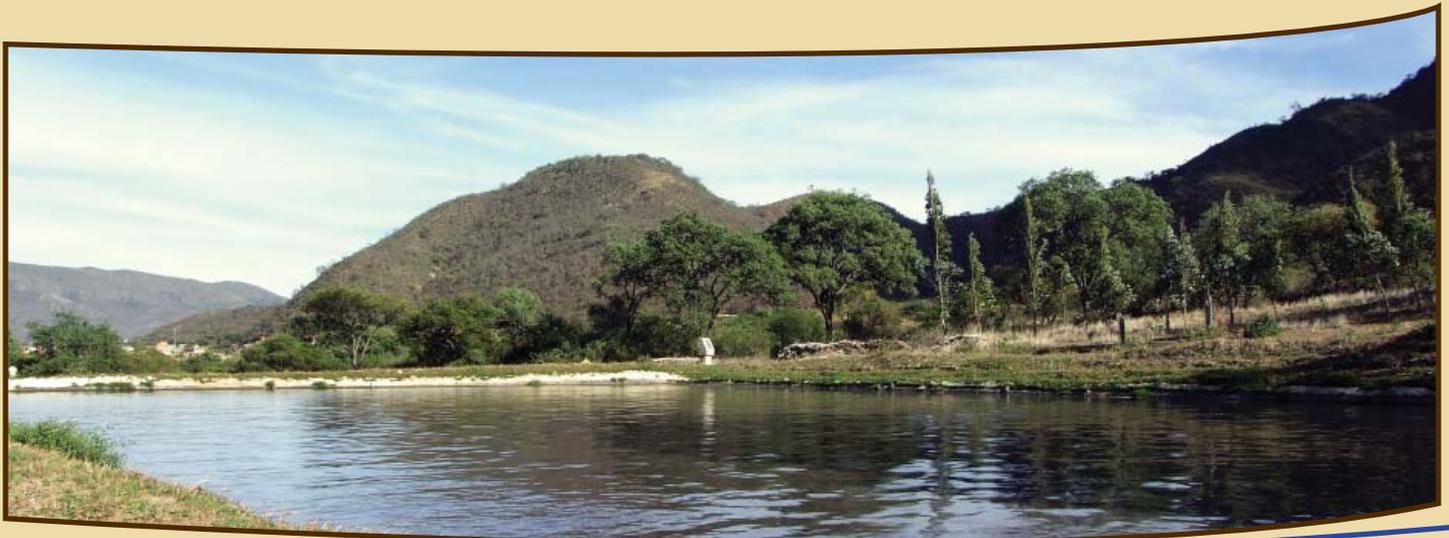
Estas actividades son financiadas a través de un fondo para la protección de las cuencas productoras de agua, creado por la Cooperativa Caballero.

Mediante la firma de un convenio con la Fundación Natura Bolivia y el Gobierno Municipal, se creó un fondo semilla, que ahora se alimenta de una

tarifa por servicios ambientales cobrada a cada usuario, así como por aportes anuales de ambas instituciones. Este dinero se invierte específicamente en la conservación de las fuentes usadas para agua potable y riego.

Con el fondo de conservación, la Cooperativa Caballero tiene una fuente de financiamiento sostenible, que asegura que la gente local participa en la toma de decisiones y se responsabiliza del mantenimiento y manejo de la iniciativa. La Cooperativa ha ido creciendo sostenidamente, ampliando su capacidad de dar respuesta a la creciente demanda por parte de los usuarios.

Reconociendo el éxito de las actividades de conservación y la transparencia en el manejo de fondos, a inicios de 2009 la Asociación de Regantes de Comarapa (regantes cuenca abajo que se benefician de la represa La Cañada) se sumó al esfuerzo. Otras asociaciones de productores -como la Asociación de Ganaderos- también han demostrado su interés en apoyar las acciones de conservación.



Los Negros: pagos por servicios ambientales

La Cooperativa de Servicios Públicos Los Negros Ltda., fundada en 1977, implementa igualmente un sistema de pagos por servicios ambientales. En el año 2003, a través de un proceso de negociación participativa con los usuarios del agua en el valle de Los Negros cuenca abajo, los agricultores de Santa Rosa de Lima, cuenca arriba, decidieron conservar su bosque nublado a cambio de una caja apícola más entrenamiento en la producción de miel, por cada 10 hectáreas de bosque nublado conservadas por año. Asimismo, ganaderos han recibido rollos de alambre para delimitar las fincas y así organizar el ganado en las partes ya intervenidas, y se distribuyeron también plantines para actividades de reforestación. Recibir implementos de apoyo a la producción significa un doble incentivo: a la vez de proteger las fuentes de agua, también se protege la flora y el suelo, principales insumos para producir en la zona.



Estas actividades de conservación son financiadas por los socios de la cooperativa, que contribuyen con aproximadamente un 10% sobre el monto de su consumo de agua. En adición a los aportes de los socios, el fondo recibe recursos del Gobierno Municipal de Pampagrande y de Fundación Natura Bolivia durante 10 años.

“La población es consciente de la importancia de conservar el bosque para asegurar la disponibilidad de agua, que es utilizada principalmente para

el riego de los cultivos que permiten la subsistencia de la mayor parte de las familias de esta zona, conocida como el ‘paraíso de los vegetales’”, cuenta Álvaro Justiniano, Gerente de la Cooperativa Los Negros.

El servicio de provisión de agua potable de esta cooperativa llega actualmente a unas 5.000 personas y la calidad del agua es verificada trimestralmente en los laboratorios de la universidad pública de Santa Cruz.

Mairana: protegiendo su cuenca para asegurar un futuro con agua

En los Yungas de abundante neblina de Mairana, en la provincia Florida de Santa Cruz, se extienden bosques montanos de altísima biodiversidad, que reciben precipitaciones por encima de los 3000 mm.

La Cooperativa de Servicios Públicos Mairana Ltda. (COOSMAI) tiene muy claro que estos bosques son su principal fuente de agua, por lo que han comprado ya 840 hectáreas de terreno perteneciente a una de sus principales fuentes de abastecimiento: la micro-cuenca El Chape.

La cooperativa, con el apoyo de la Fundación Natura Bolivia y el Gobierno Municipal, conserva activamente esta área protegida, y aspira a ampliar su extensión a 1.500 hectáreas en un futuro próximo. Desde esta cuenca, 19 km de cañería administrados por Coosmai llevan el líquido elemento hasta la población.

“Nuestra cooperativa fue fundada hace 44 años por un grupo de 90 pobladores, como socios iniciales”, recuerda Tito Hinojosa, Secretario del Comité de Vigilancia.

Actualmente COOSMAI, provee agua potable a unos 8.000 beneficiarios, y a partir de 2011 prevé implementar también el servicio de alcantarillado sanitario. Otra meta que se ha trazado la Cooperativa es la de contar a futuro con un laboratorio que les permita realizar con mayor periodicidad y eficiencia los controles de calidad del agua.



Gestión del agua. Comarapa- Bolivia



Comunarios en el bosque nublado de Santa Rosa de Ilma, Los Negros - Bolivia

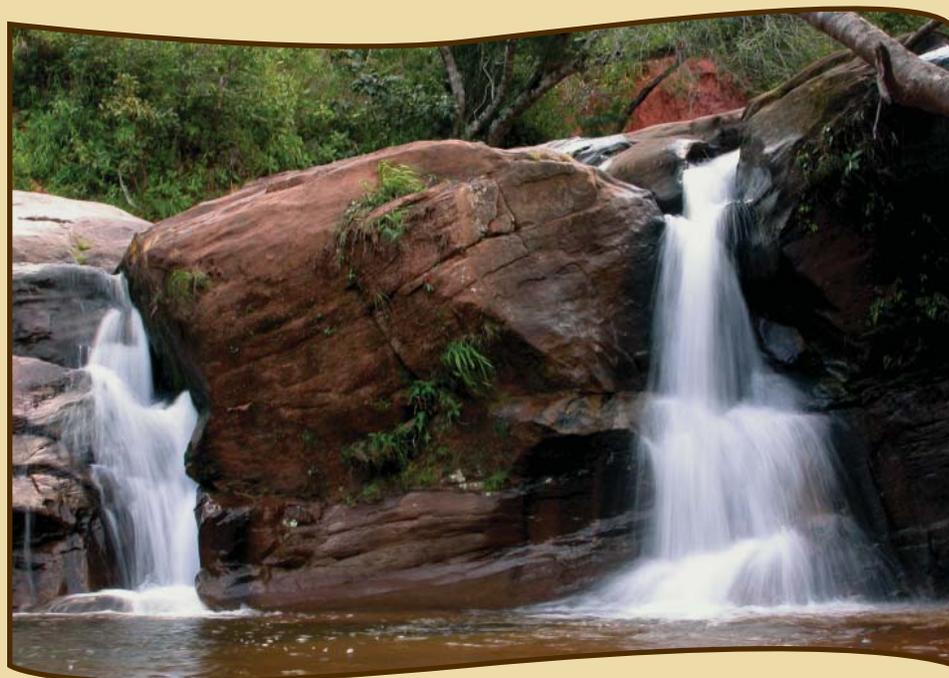
Samaipata: sirviendo y concienciando a la población

En 1972, la Cooperativa de Servicios Públicos Florida Ltda. fue fundada por 139 socios samaipateños, quienes aportaron cada uno una suma aproximada de US\$ 25. Esta cooperativa, además de prestar el servicio de provisión de agua potable a unos 1.400 habitantes, provee alcantarillado sanitario a un 60% de esta población. Asimismo ofrece un seguro de vida a todos sus asociados.

La Cooperativa Florida maneja actualmente tres vertientes, de las cuales se abastece de agua. Sus alrededores se encuentran protegidos por un alambrado, y en esta área prevén realizar en el futuro actividades de reforestación. Por otro lado, implementa proyectos de plantas de tratamiento de agua potable y de aguas residuales, para cuya consolidación requiere aun recaudar mayor financiamiento. También desea incursionar en el manejo de la basura en el municipio.

“A fin de transparentar sus acciones y de concienciar a la población sobre la importancia de conservar el agua en Samaipata, la cooperativa aspira a liderar un medio de comunicación radial o televisivo local, así como emprender otras acciones de difusión”,

reflexiona Darwin Camacho, Presidente de Administración de la Cooperativa Florida. Un importante paso en este sentido es, en agosto de 2010, el ser anfitriones del encuentro latinoamericano de gestión comunitaria del agua “El agua en nuestras manos”.



FEDECAAS: promoviendo el cooperativismo

Viendo al cooperativismo como el mejor modelo de gestión de agua y saneamiento, la Federación Departamental de Cooperativas de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario FEDECAAS promueve la participación libre y democrática, la autonomía e independencia en la toma de decisiones, la cooperación en beneficio de la comunidad y de la conservación del recurso agua, así como el acceso equitativo a capacitación, educación e información.

Es así que FEDECAAS, apoya a las cooperativas del departamento de Santa Cruz con capacitación y fortalecimiento institucional, obrando como ente aglutinador y representativo del sector. *“Con apenas tres años de existencia, aspiramos ahora a consolidarnos como un referente nacional de asociativismo, cooperación solidaria, trabajo en alianzas e incidencia en el diseño de políticas sectoriales”,* explica Orlando Cortez, Asesor Legal de FEDECAAS.



Sumaj Huasi: verificando la calidad del agua

La Red de Inspección y Verificación del Agua (Rive) es un programa que implementa la Fundación Sumaj Huasi en Bolivia para la detección y vigilancia comunitaria del agua, que permite a los ciudadanos verificar ellos mismos la calidad bacteriológica de las aguas superficiales, con resultados fiables y rápidos. Así se puede saber, de modo simple y práctico, si el agua es segura para el consumo, y ya no se depende de autoridades para esta tarea.

La Rive permite analizar el agua superficial para determinar la contaminación bacteriana en su domicilio y a un costo mínimo. Previa formación de ciudadanos en el análisis de las aguas, se hace uso de estuches simples de muestras (pequeños cofrecitos de plástico) y un incubador fácil de fabricar. Los resultados se manifiestan por un simple cambio de color de la muestra en 24 horas o menos.

En el marco de este proyecto se ha inventariado y cartografiado todos los puntos de polución del río Desaguadero, lago Titicaca y río Seco. Se ha recogido información y denunciado actividades ilegales de desagüe o polución, incluyendo la valiosa colaboración de los medios de comunicación. Ya se han dado los primeros resultados concretos, como ser el cese de los desagües.

Asimismo, la fundación está fortaleciendo a Comités de Agua. *“La implementación de nuestros proyectos de agua y saneamiento incluye el ciclo completo, desde la promoción, diagnóstico, organización de la comunidad y planificación, hasta la construcción de obras, educación sanitaria, capacitación, seguimiento y evaluación, todo ello enmarcado en un proceso altamente participativo”*, explica Alfredo Terrazas, Director de Sumaj Huasi. Asimismo, se invierten esfuerzos en

concienciar a la población sobre la sostenibilidad del servicio y la calidad del agua.

Una gestión integral de las EPSAS (Empresas Prestadores de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado) incluye tareas de organización (verificando si la entidad está debidamente constituida, legalizada, autorizada y si cuenta con Personería Jurídica, estatutos y/o reglamentos), administración (definiendo la calidad, número y funciones de las personas que administran las EPSAS, así como los materiales, herramientas y equipos para su funcionamiento y administración de recursos), mantenimiento (identificando la razón de ser de la EPSA y promoviendo una adecuada relación empresa-usuarios).



ASOCAACH: asegurando el agua para la Chiquitania

La Chiquitania es la zona productora de Bolivia, particularmente las tierras bajas del Este. Gran parte de su territorio se encuentra bajo alguna categoría de protección -entre estas, el Parque Kaa Iya en la provincia Ángel Sandóval, conservando áreas de bosque seco chiquitano y pantanal.

El 40% de la Chiquitania está cubierta por bosque, pero en la zona hay escasez de agua. El porcentaje de acceso a los servicios básicos es del 30% en toda su extensión. Anualmente, se dan dos fenómenos climáticos: en tiempo de lluvia, las zonas bajas se inundan y las altas tienen que almacenar agua, y en tiempos de sequía -durante más de seis meses al año- hay desabastecimiento del recurso. De acuerdo a la autoridad meteorológica, esta zona tiene un déficit de 200 a 300 mm de lluvia por año.

La Asociación de Cooperativas de Agua y Alcantarillado de la Gran

Chiquitania, ASOCAACH, nace en la región chiquitana por la falta de tecnología e infraestructura sanitaria, así como la necesidad de acceso a capacitación y fortalecimiento de las cooperativas de agua de la zona y la importancia de interrelacionar a actores estratégicos del rubro.

En los últimos años, ASOCAACH ha crecido y se ha fortalecido. Ha suscrito convenios interinstitucionales con la Mancomunidad de Municipios Chiquitanos, el Programa de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario en Pequeñas y Medianas Ciudades GTZ/Proapac, la Subgobernación, CHF Internacional y la Fundación para la Conservación del Bosque Seco Chiquitano (FCBC).

“En el 2008, Asocaach organizó la primera Cumbre de Agua y Saneamiento de la Gran Chiquitania, con el propósito de motivar el intercambio de conocimientos y experiencias sobre los problemas en torno al agua y

saneamiento básico, un espacio para formular propuestas, sugerir acciones y políticas, así como asegurar el abastecimiento de agua en los próximos años”, cuenta Raquel Párraga de Asocaach.

Asimismo, la asociación viene desarrollando capacidades técnicas y sociales de operadores y municipios para el mejoramiento del servicio de agua, organizando, creando y acompañando comités de Gestión Integral del Recurso Hídrico y Manejo Integral de Cuencas (GIRH-MIC) en las provincias, facilitando y gestionando inversión, y promoviendo el relacionamiento entre ciudades intermedias y comunidades. También promueve proyectos ambientales como la asistencia técnica en sistemas agrosilvopastoriles, optimización del uso del agua, manejo de aguas servidas, piscicultura, reforestación, protección de riberas y áreas de recarga, y vertederos controlados de desechos sólidos.



Perú

Sambasur: grandes avances en capacitación e infraestructura

El 67% de la población rural peruana no tiene acceso a agua segura y el 52% carece de servicios de disposición sanitaria de excretas. Ante esta situación, el 43% de las comunidades rurales de Cusco se ha organizado en Juntas Administradoras de Servicios de Saneamiento (JASS), a cargo de la regulación y administración de los servicios, con el fin de proveer agua segura y mejorar la salud de la población local. *“Estas juntas son protagonistas de su desarrollo comunal y trabajan muy de cerca con sus municipalidades”*, explica Nancy Málaga del Proyecto Saneamiento Ambiental Básico en la Sierra Sur -Sambasur.

Más de 100 municipalidades distritales cusqueñas han institucionalizado el saneamiento como política de desarrollo local con un enfoque participativo y sostenible, y hay una evolución constante de los recursos financieros

municipales para este tema. El financiamiento para estos proyectos es compartido entre la comunidad (20%), la municipalidad (20%) y el gobierno regional (60%), donde el aporte de la comunidad se da mayormente a través de mano de obra.

El proyecto Sambasur promueve la gestión del saneamiento rural integral, la lucha contra la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de la población rural más vulnerable de Cusco en Perú, enmarcado en la realidad rural, sus usos, costumbres e intereses. El proyecto promueve la instalación de servicios de agua, sistemas de eliminación de excretas y micro-rellenos sanitarios como un paquete integrado para cada familia, un medio eficaz para abordar integralmente el problema de higiene personal y familiar. Para ello se promueve la adopción de conductas sanitarias

a través de procesos de promoción, educación y capacitación que generen cambios sostenibles en la población empoderada de sus sistemas.

A la fecha, cerca de 1.700 juntas han sido sensibilizadas y capacitadas para la autogestión eficiente de sus servicios básicos de saneamiento y la valoración de sus hábitos de higiene. Estas JASS lideran su desarrollo comunal e inciden de manera propositiva e inclusiva en los procesos de toma de decisiones a nivel local. Los temas de capacitación incluyen la conservación del agua, protección y gestión de desastres a nivel de micro-cuenca, con énfasis en saneamiento básico, y su articulación con la institucionalidad local.

En este marco se promueven acciones como la forestación y reforestación, ordenamiento del pastoreo, creación de áreas protegidas en zonas de producción de agua, agricultura orgánica, tratamiento de aguas servidas y de residuos sólidos, así como la protección de nacientes.

Asimismo, en el marco de este proceso los municipios han incorporado las OMSABAR (oficinas municipales de saneamiento ambiental básico rural) a su estructura organizacional. Las municipalidades y la JASS se constituyen en aliados forzosos y necesarios en el marco de sus competencias y funciones asignadas por ley; comparten una corresponsabilidad en la gestión del agua, que ejercen con autonomía local, garantizando la sostenibilidad.



Paraguay

FEPAJUS: soñando con llegar a todos los paraguayos

La Federación Paraguaya de Asociaciones de Juntas de Saneamiento, FEPAJUS, tiene como rol principal apoyar y optimizar, a través de las asociaciones, el servicio de agua que proveen las juntas de saneamiento, para que este llegue a la mayor cantidad posible de familias en todo Paraguay con calidad, cantidad y continuidad.

La federación se fundó en el año 2006 por las asociaciones de juntas de saneamiento de Caaguazú, Caazapá, Canindeyú, Central, Concepción, Cordillera, Guaira, Luque Limpio y Paraguarí. Luego se incorporaron las asociaciones de Itapúa, Misiones y San Pedro.

Está conformada por una comisión directiva compuesta por los presidentes de las asociaciones de juntas de saneamiento, que a su vez representan a las juntas de su departamento. La comisión directiva de FEPAJUS es de carácter participativo y en su seno las decisiones son tomadas casi siempre por unanimidad.

El mayor reto que enfrenta actualmente la federación es el de asistir con mayor eficiencia a las juntas de saneamiento a través de las asociaciones, hacia su sostenibilidad.

Para ello vienen implementando diversos proyectos, como la realización de foros y reuniones de análisis de los principales problemas que enfrentan las asociaciones, así como la búsqueda colectiva de soluciones idóneas, iniciativa de fortalecimiento que apoya la Fundación Avina.

Su necesidad más apremiante es la inversión. *“Requerimos contar con un depósito de materiales, laboratorios móviles y capacitación permanente, E invertir en la conservación de nuestras fuentes de agua. Queremos crecer hasta que podamos decir: ‘misión cumplida’”*, reflexiona Mirta Páez, Presidenta de FEPAJUS, que hasta el 2012 se ha propuesto enfocar sus esfuerzos en la incidencia en políticas públicas, capacitación, gestión de cobertura mediática al accionar de las juntas y apoyo para reducción de costos.



Itaiguá: frenando la contaminación

Uno de los miembros de FEPAJUS es la Junta de Saneamiento de Itaiguá, a través de la Asociación de Juntas de Central. Fue fundada en 1974 con una inversión inicial de US\$ 7.000, por medio de un préstamo del Banco Mundial dirigido por el Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental, SENASA (proyecto Banco Internacional

de Reconstrucción y Fomento -BIRF). Se arrancó con un tanque de 60.000 l. y un pozo de 120 m. de profundidad, con una cobertura de servicio de nueve manzanos, alcanzando inicialmente a 202 usuarios.

Itaiguá esta ubicada a tan sólo 30 km. de Asunción -la capital del país- y por

ello ha recibido gran cantidad de migrantes, constituyéndose hoy en una ciudad, cuyos habitantes se dedican principalmente al comercio. Con la ciudad también ha crecido la junta, cuyo servicio de agua beneficia hoy a 8.000 familias.

Esta junta está conformada por una

asamblea general de usuarios -quienes son los propietarios, una comisión directiva que representa a la institución y tiene poder de decisión, síndicos electos que fiscalizan el buen manejo, y un comité electoral, que selecciona a los nuevos dirigentes. Además, la Junta Itauguá también elige a cuatro consejeros -que son ex presidentes, a modo de mantener el contacto con ellos y poder aprovechar sus experiencias.

A fin de paliar la contaminación en las fuentes de agua, la junta está construyendo un sistema de alcantarillado sanitario, recuperando arroyos, el lago Ypacaraí, el acuífero Patiño y otros espacios, como cerros. *“Nuestro sueño es llegar a cubrir el proceso completo: tratar las aguas, mejorarlas y depositarlas en las fuentes hídricas, recolec-*

tar y tratar residuos sólidos, para así frenar la contaminación, que hoy nos agobia. Para ello requerimos inversiones; nos falta el acceso a préstamos con bajos intereses.”

Asimismo, esta junta es muy creativa y activa en otros ámbitos, como ser la interacción permanente con colegios para crear conciencia sobre la importancia del cuidado del agua, la crea-

ción y mantenimiento de dos plazas públicas como lugares de esparcimiento, el apoyo constante a los barrios y al centro de salud con campañas de vacunación, limpieza de predios para prevenir enfermedades como el dengue, la creación de una cooperativa de ahorro, crédito y servicios, y otras actividades que mantienen a la Junta de Itauguá en permanente contacto con la comunidad.



Asociación Cordillera: asistencia técnica para juntas de saneamiento

La Asociación de Juntas de Saneamiento Cordillera nació en el año 2000 para prestar asistencia a juntas y comisiones de saneamiento en la operación, mantenimiento y administración de sus sistemas de agua potable.

Esto incluye promover ahorros significativos en costos y equipos, así como

asistencia en la resolución de conflictos y la gestión de sus miembros.

La asociación cubre a unas 20 ciudades en Cordillera, Paraguay, con una población aproximada de 256.000 habitantes y una cobertura del 90% en el servicio de agua potable -una de las mayores del país.

En esta región operan 186 juntas de saneamiento (además de comisiones), 60 de las cuales son actualmente socias de la Asociación Cordillera.

A fines del 2004, la asociación se dotó de un taller móvil, compuesto por un camión, equipos y herramientas, esenciales para dar asistencia técnica a sus miembros. Las tarifas por los servicios prestados a través de este taller móvil son inferiores a las del mercado.

Para ayudar a costear sus gastos operativos, la Asociación Cordillera cobra mensualmente una cuota social a sus asociados, el monto que los asociados pagan, se define en función al número de conexiones con que cuenta cada junta de saneamiento.



Guatemala

Cooperativa Primero de Mayo: servicios integrales para la población

La Cooperativa Integral de Vivienda de los Trabajadores Municipales “Primero de Mayo” fue fundada en 1974 por empleados de la municipalidad de Guatemala. La cooperativa se ha constituido en un puente de comunicación entre el gobierno municipal y la población local, y actualmente cuenta con 372 asociados habitantes del municipio de Mixco.

La cooperativa, como en la mayoría de los casos, está conformada por una asamblea general, consejo de administración y comisión de vigilancia, pero además cuenta con un comité de educación, comité de ahorro y crédito y una oficina de administración.

“En la Cooperativa Primero de Mayo tenemos parámetros estrictos referidos a la sostenibilidad del recurso agua. Los hogares que a lo largo del mes pasen de 30 m³ de consumo, pagan un valor mayor por el consumo que exceda esa cifra, con el fin de cuidar el agua. También protegemos 14 manzanos de área verde, donde periódicamente realizamos actividades de reforestación y limpieza”, cuenta Erick Giovanni Estrada, gerente general de la cooperativa.

El control de la calidad del agua se realiza bimensualmente y además la cooperativa ofrece otros servicios, como la recolección de basura, ser-

vicio de vigilancia, alquiler de salón para eventos sociales, servicio de clínica médica y farmacia, actividad de ahorro y crédito, bazares de electrodomésticos, jornadas oftalmológicas y otros.

“Soñamos con crecer y prestar una diversidad de servicios en beneficio de la comunidad”, concluye Estrada.



Ecuador

CenAGRAP: una alianza pública comunitaria a favor del acceso al agua

El Centro de Apoyo a la Gestión Rural de Agua Potable del Cantón Cañar en Ecuador, CenAGRAP, brinda asesoramiento técnico, socio-organizativo y ambiental a las juntas administradoras de agua potable del sector rural, con la finalidad de apoyar la sostenibilidad de sus sistemas comunitarios.

Fue creado en el año 2002, a partir de la firma de un convenio entre 15 juntas, el consorcio de organizaciones de desarrollo local Cedir-Protos y la Municipalidad del Cantón Cañar, con una inversión inicial de US\$ 19.800. Actualmente cuenta con 73 juntas afiliadas, beneficiando directamente a más de 27.000 habitantes rurales en el Cantón Cañar.

El principal rol del CenAGRAP es el asesoramiento técnico en operación

y mantenimiento de los sistemas, lo que permite una mayor vida útil de la infraestructura y un ahorro de recursos, tanto para las juntas como para la municipalidad; brinda además apoyo socio-organizativo, para fortalecer la capacidad de gestión de los miembros de los sistemas y su compromiso con la dotación de agua segura en cantidad y calidad para sus familias.

El centro también promueve la capacitación a dirigentes y operadores de las juntas, giras de observación e intercambio de experiencias, generación de espacios de incidencia política y propuestas legislativas, a nivel local, cantonal, regional y nacional.

Asimismo implementa una campaña de control de calidad del agua con la colaboración del Ministerio de Salud

y el Departamento de Agua Potable del Municipio, así como una serie de campañas permanentes de protección de fuentes de agua.

“Aun requerimos mayor financiamiento, movilización y capacitación a nuestros técnicos para un óptimo funcionamiento del centro -explican Aníbal Padilla Jiménez y Deisy Castillo del CenAGRAP -pero vamos por buen camino. En el 2008, logramos, junto a miles de juntas, que expresamente se oficialice la gestión pública o comunitaria del agua en todo el ámbito nacional, a través de su inclusión en el artículo 318 de la Constitución de la República de Ecuador, lo que contó con el apoyo del Foro Regional de Azuay y Cañar y el Foro Nacional de los Recursos Hídricos.”



Material preparado para el encuentro "El agua en nuestras manos"
organizado por:



Con el apoyo de:

Con la colaboración de:

